Revista del Instituto Electoral del Estado de México. Apuntes Electorales
(ISSN: 1665-0921, e-ISSN: 2448-8585) ■ Año XXIV, núm. 73 (julio-diciembre 2025)
DOI: https://doi.org/10.53985/ae.v24i73.931 ■ pp. 73-104. Investigaciones

El alfarismo: el factor explicativo de las dinámicas político-electorales de MC en Jalisco

Alfarismo: The Main Explanatory Factor for the Political and Electoral Dynamics of Citizens' Movement in Jalisco

Alberto Arellano Ríos

El Colegio de Jalisco, México
https://orcid.org/0000-0003-1227-4087
aarellano@elcolegiodejalisco.edu.mx

Resumen

Este artículo analiza la relación entre el alfarismo y Movimiento Ciudadano (MC) en Jalisco. El texto sostiene que el alfarismo antecede y es el factor explicativo del desenvolvimiento político del partido en esta entidad federativa. Para sostener dicha idea, el artículo considera los cambios estructurales dentro del sistema político de Jalisco. El análisis político va más allá de una visión meramente institucional. La intención es dar cuenta del surgimiento de un partido minoritario que a nivel nacional es visto como una franquicia o cascarón, pero que en Jalisco es una fuerza política sólida, la cual es resultado de una amalgama entre diversos actores y grupos.

Palabras clave: alfarismo, Movimiento Ciudadano, grupos políticos.

Artículo recibido el 3 de mayo de 2024 y aceptado para su publicación el 20 de febrero de 2025. **La dictaminación** de este trabajo fue realizada por evaluadores externos al Instituto Electoral del Estado de México.

Éste es un artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial- No derivadas (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

Abstract

This paper analyzes the relationship between Alfarismo and the Citizens' Movement party in Jalisco. Its claim is that Alfarismo precedes and is the main explanatory factor for the political developments in this state. To support this idea, we consider the structural changes within the political system of Jalisco. Political analysis goes beyond a merely institutional vision. The intention is to account for the emergence of a minority party that at the national level might be seen as an only nominally-existent party, but which in Jalisco is a real political force which stems from the effort of different actors and groups.

Keywords: alfarismo, citizens' movement, political groups.

Introducción

¿Qué son el alfarismo y MC en Jalisco? Es la interrogante que modula a este documento académico. Para contestar a la pregunta, este texto plantea la siguiente hipótesis de trabajo, la cual sostiene que el *alfarismo* es el factor explicativo de las dinámicas y el desenvolvimiento electoral de MC como fuerza política en Jalisco, así como de una parte significativa de sus dinámicas partidarias en el ámbito nacional. Las características de fuerza emergente o de partido minoritario que tiene MC a nivel nacional difieren sustantivamente de las que tienen en el sistema político local al situarlo como una fuerza política central.[1] En Jalisco, el partido franquicia o cascarón, como es visto MC a nivel nacional, alberga al alfarismo, y éste, a su vez, erige al partido como un enclave o dique electoral en las dinámicas nacionales. Consecuentemente, el crecimiento del partido y su fortaleza

[1] Para entender la importancia y el significado histórico de esta entidad federativa valdría la pena mencionar que en el proceso electoral se colocó en la opinión pública que Jalisco tenía una población de poco más de 8.3 millones de habitantes. En tanto que su padrón era de poco más de 6.2 millones de electores. Fue el tercer padrón más grande del país después de las listas nominales del Estado de México y de Ciudad de México.

institucional radican en una base político-territorial, debido a que MC es antecedido por el alfarismo.[2]

El texto sostiene de manera enfática que el alfarismo antecede y explica a MC en Jalisco. Por lo tanto, y considerando el sufijo *ismo*, el alfarismo es un movimiento político con un proyecto gubernamental que intenta resolver ciertos problemas públicos de la entidad. Aunque el proyecto político es cuestionable, es necesario enfatizar que hay una idea de gobierno en donde las facciones y grupos se aglutinan alrededor de un liderazgo político. La ausencia de proyectos gubernamentales en la actual política mexicana es algo que no se da mucho, ya que simplemente la contienda es por posiciones políticas o burocráticas. Con base en estas dimensiones, en los párrafos siguientes se va a detallar la existencia del alfarismo como una fuerza política que actúa por debajo, dentro y alrededor del partido.[3]

El artículo se centra en las dinámicas y las redes políticas que tienen los actores y grupos que interactúan debajo, junto o alrededor del partido en su aspecto formal e institucional. En términos coloquiales se ha dicho que MC en Jalisco se precisaba en la siguiente disquisición "todos unidos por la nómina". Aunque esta enunciación es la argucia para una columna periodística, se tendría que precisar y robustecer el argumento.

Para la consecución del cometido central de exponer que el alfarismo explica las dinámicas políticas y el desempeño electoral de MC, el artículo se sustenta en tres apartados. En el primero se delinea sucintamente el marco analítico que se va utilizar: el análisis político. Luego se da cuenta de un

---

2 La idea de partido cascarón hace alusión a la cubierta exterior de la institución. Esto significa que la institución partidaria puede ser que esté vacía o tenga "material líquido" en alusión a que sus liderazgos, facciones y grupos se desenvuelven e interactúan en la idea de que no hay identidad y un desarrollo institucional estable. En tanto que el partido franquicia hace alusión a que los partidos de este tipo son organizaciones que sólo funcionan durante los procesos electorales y luego permanecen inactivos. Al respecto, cabe precisar que esto no aplica del todo para el caso de Jalisco, pues, como se verá, hay un liderazgo, facciones y grupos políticos, así como un proyecto político-gubernamental que condiciona una estructura político-electoral más o menos estable.

3 El texto se suma a los trabajos que están emergiendo en el estudio de la llamada política subnacional mexicana, que en el caso de Jalisco es amplia. Ya sea que haya muchos estudios de casos en México, que incluso algunas entidades federativas no los tengan, o bien desde una mirada nacional se considera la importancia de política subnacional para conocer los ritmos y asimetrías que se dan en la relación democratización-autoritarismo. Mención especial merecen las temáticas del federalismo y los liderazgos locales. En el caso de este último tema no está por demás mencionar los trabajos de Rogelio Hernández, en particular de su libro intitulado *El centro dividido. La nueva autonomía de los gobernadores* (Hernández, 2008).

proceso de mediano plazo donde se observan los cambios en las estructuras políticas e institucionales del sistema político de Jalisco, los cuales permitieron que MC ocupara diversas posiciones del régimen local. Finalmente, se bosqueja lo que ordena las interrelaciones entre los actores y los grupos que se aglutinan alrededor del alfarismo e inciden en el sistema político local.

El análisis político: una acotación para el estudio de la política

En la jerga metodológica este artículo hace un estudio de caso con una metodología cualitativa que se basa principalmente en el análisis documental y hemerográfico, así como en el conocimiento que se tiene del campo político local mediante la observación del acontecer. Pero esto no precisa ni agota los alcances y limitaciones del artículo, sino que es necesario resaltar que se narra un proceso político en el que los agentes interactúan en un marco de estructuras políticas, además de que el análisis se encuadra en un enfoque comprensivo e interpretativo de la acción social (Weber, 1997). Es decir, que se detalla un proceso político que muestra una relación con sentido lógico acerca de cómo los individuos, en tanto agentes (Giddens, 2006), y en sus interrelaciones, junto, dentro o alrededor de las instituciones, conforman espacios socialmente estructurados (Bourdieu, 1989; y Maduro, 1980).

Por lo tanto, el estudio político-electoral que se hace en este documento se ciñe en la subdisciplina politológica del análisis político (Zamitiz, 2023; Borjas y Pastor, 2021; y Errejón, 2012). El análisis político no es una simple *doxa*, sino que requiere de una base teórico-metodológica sólida, pues en este enfoque se discurre la añeja relación entre estructura y agencia, para observar y estar al tanto de situar y diferenciar en el análisis procesual o las coyunturas críticas del acontecer. Se busca dar significado político e histórico a un hecho.

El análisis político en estos términos implica leer los ritmos políticos de manera correcta, que permita observar a los actores en su capacidad de agencia, al mediar las restricciones que imponen las estructuras organizativas, institucionales, políticas, sociales, económicas, culturales e incluso territoriales. Por tal motivo, no hay que perderse en la historia de los grandes

hombres ni tampoco en la historia que condena a que no se pueda cambiar el rumbo de la misma ya que las estructuras lo impiden. El análisis político en estos términos exige justipreciar en las dinámicas y las diversas capas socioespaciales que coexisten en tiempo real. El análisis político plantea que si bien el presente es producto del pasado, el tiempo no se ve como lo hace la historiografía en su intención de saber realmente qué pasó y comprenderlo desde el presente, sino en saber que los hechos, aquellos que no están en duda o se debate su existencia, moldean las condiciones y que los agentes intentan incidir en el futuro, ya sea en el corto, mediano o largo plazo (véase Zamitiz, 2023; Borjas y Pastor, 2021; y Errejón, 2012).[4]

El análisis político no es una simple descripción de procesos, sino un esfuerzo intelectual de darle coherencia lógica a la compleja interacción política en donde se resalta una correlación de fuerzas insertadas en el conflicto estratégico. Esto es así porque el análisis político implica:

> la comprensión de situaciones políticas concretas (no sólo de cambio, sino de estabilidad), resultado de una determinada correlación de fuerzas entre diferentes actores, y de la sedimentación de sentidos compartidos que ordenan de una forma y no de otra las percepciones de los actores, sus alineamientos y, en fin, el campo político. De esta forma, el objeto principal de estudio para el análisis político es el poder político, entendido no como un objeto que se posee de manera absoluta, sino como una relación de distribución desigual, siempre inestable en última instancia, sujeta a tensiones, contradicciones y cambios (Errejón, 2012, p. 2).

El análisis político es visto también como una subdisciplina de la ciencia política que se vale de otras temáticas y metodologías, como la sociología, la antropología, la historia, entre otras ciencias (Zamitiz, 2023, pp. 16-17). Además de que el caso puede ser visto como atípico en cuanto a que es un espacio sociopolítico local que se distancia de una mirada insti-

---

[4] Aunque en política vaga la Diosa Fortuna, es importante que el cientista político plantee estas inquietudes con una base teórico-metodológica y las exponga. Para ello es necesario recurrir a las reflexiones de Weber (1979) en su trabajo clásico "La ciencia como vocación" para dar cuenta de lo que no nos guste o nos agrade. Tampoco que no nos ganen las pasiones, ni usar la cátedra como púlpito o espacio de arengas políticas e ideológicas.

tucional y la forma en cómo se mira el partido a nivel nacional. El artículo sostiene que el caso no es "ni atípico, ni crucial", sino significativo, en la medida en que se hace un análisis que se aboca al estudio de las relaciones y elementos específicos que hay entre estructuras políticas y actores dentro de un proceso de desarrollo político de una entidad federativa (Zamitiz, 2023, p. 17). Con este estudio de caso se busca observar la capacidad de agencia (Giddens, 2006), en la que se observan relaciones políticas dentro de un espacio social (sistema, campo, arena o interfase) y en los marcos de la comprensión e interpretación del sentido lógico de las relaciones políticas (Zamitiz, 2023, p. 17).

En el caso aludido se busca el sentido lógico al desarrollo político de un espacio regional-local. El caso demanda un conocimiento del lugar, donde la observación en el sitio, la indagación documental y hemerográfica deben ayudarnos a tener en cuenta que las relaciones políticas dan cuenta de un proceso de cambio político-institucional. El marco que proporciona el análisis político ayuda a ordenar y sistematizar información que nos permita observar las relaciones sociales de poder en la práctica y la política real. El análisis político, entonces, es un marco analítico que describe, comprende e interpreta relaciones, generalmente asimétricas porque son relaciones de poder en un espacio social. Lo anterior despunta a que el análisis político tenga una intención más integradora de otras dimensiones y relaciones puntuales que se manifiestan en liderazgos, las camarillas, las facciones o grupos en su relación con el partido, y de éste en el sistema político local y en el nacional. La construcción de dicho espacio social es una inquietud intelectual.

Un estudio de caso demanda el conocimiento del lugar, como se suscribió líneas atrás, pero el objeto de estudio se debe insertar en un debate científico o proceso nacional. De ahí que el cuestionamiento también sea con relación a la escala, lo que lleva a los problemas de distorsión y representación analítica; o bien que la fuerte carga institucional, la causalidad y linealidad que se les da a las relaciones políticas en muchos análisis politológicos de los partidos y las elecciones no operan realmente así. El análisis de un proceso político subnacional resalta el aspecto relacional de un espacio que es resultado de posiciones y trayectorias entre diversos in-

dividuos y grupos políticos sincrónica y diacrónicamente. De ahí que el esfuerzo realizado no debe verse como un derivado de las dinámicas nacionales, sino en resaltar que lo local y regional van junto, atrás o delante de muchas dinámicas políticas nacionales. La importancia de este enfoque es que se sigue a los hechos que se imponen en la realidad, y no a objetos o cosas ya dadas. En la comprensión e interpretación de los mismos son más importantes las preguntas que se plantean y la forma en cómo se responden, así como la forma lógica en que se expresan y se acercan a explicaciones, al menos verosímiles.[5]

Para lograr tal cometido, en los siguientes párrafos se da cuenta del contexto y el desarrollo de ciertas estructuras político-institucionales en una mirada de mediano plazo. El artículo intenta evidenciar las razones que explican que MC sea y tenga a Jalisco como un enclave electoral a nivel nacional. Cabe precisar que en la coyuntura de la elección de 2024 un amplio sector criticó que MC fuera una comparsa o esquirol del oficialismo morenista, lo cierto es que se atrevió a ir por la libre al tener garantizado su registro precisamente por el voto de Jalisco como garantía de supervivencia. En esto es necesario considerar en la coyuntura las diferencias que surgieron entre el líder del movimiento Enrique Alfaro con el dueño de la franquicia nacional, Dante Delgado.

El artículo se centra en analizar el alfarismo. Se sostiene que el movimiento político se integra por un liderazgo que se hace acompañar por una camarilla y diversos grupos políticos, sociales y económicos. En el alfarismo hay un proyecto político-gubernamental que condiciona la existencia de una estructura político-territorial. Esto determina que MC tenga en Jalisco un enclave electoral, aunque a nivel nacional sea visto como un partido minoritario en los esquemas de un partido franquicia o cascarón.

---

5 En el campo académico los metodólogos o "pulidores del lente" dedican un apartado a decir en qué consiste o la forma en cómo van a sistematizar la evidencia empírica, cuando lo importante es cómo se utilizaron y qué papel tienen en el hilo conductor del texto expresado en términos narrativos y considerando su lógica interna. En otras palabras, lo más importante en un texto de ciencias sociales es qué preguntas plantean y cómo se están contestando. Pero baste decir que las fuentes documentales y hemerográficas radican en la construcción de varias bases de datos, así como fichas que se hacen de la historia política local desde 1989 y forman parte de una línea de investigación más amplia que tiene que ver con el estudio del régimen político de Jalisco.

Antes de precisar lo anterior, vale la pena un cuestionamiento a la ciencia política mexicana fuertemente institucionalizada que aún trabaja con esquemas de los partidos de masas y, considerando la claridad ideológica, estos esquemas del siglo XX ahora pudieran ser una limitante para analizar los diversos fenómenos políticos. Quizá se deban complementar tales enfoques con otras dimensiones. Por ejemplo, por un lado, es necesario considerar elementos contextuales, geopolíticos e históricos que envuelven el aspecto formal y la fachada institucional en la que se manifiesta y se desenvuelve un partido político. Por otro lado, considerar la compleja estructura e interacción de facciones y grupos que hay en su interior, alrededor o junto al partido político, los cuales ayudan a ampliar la dimensión política como la conformación de un espacio social en los términos de Bourdieu (1989). Esto implica que para no colocar el objeto como algo dado se debe estar consciente de las limitaciones de la causalidad simple, lineal e institucionalizada para considerar perspectivas más complejas, las cuales plantean que la realidad es multidimensional y de manifestaciones variadas.

Pero antes de dar cuenta del llamado alfarismo, es necesario resaltar que la base y el tratamiento de la evidencia empírica es la observación de las dinámicas políticas locales y regionales, una revisión documental y hemerográfica, los cuales tienen como intención exponer de manera narrativa una historia sociopolítica en el mediano plazo que justiprecie muchas de las construcciones o aseveraciones que se tienen a nivel nacional acerca de MC. El texto no se puede colocar en un aspecto instrumental, sino en la forma en cómo se hilvanan relaciones complejas de manera lógica y más o menos coherentes con acercamientos certeros a la vida política realmente existente, y antes de dar cuenta de esta capa o dimensión espacial conviene hacer un rastreo de los procesos políticos en el mediano plazo.[6]

---

[6] Se debe reiterar que este artículo forma parte de una línea de investigación más amplia que tiene al régimen político de Jalisco como objeto de estudio. Se sustenta en varias bases de datos, fichas de lectura y apuntes de comentarios críticos, a partir de diversas fuentes documentales y hemerográficas planes estatales de desarrollo, los informes de gobiernos, las estadísticas electorales y el seguimiento de la prensa local: *El Informador*, *Diario NTR*, *Mural*, principalmente. Así como de bitácoras de campo y en momentos de entrevistas, según sea el caso.

MC en Jalisco: una mirada desde el mediano plazo

Un elemento de tipo discursivo e identitario que se debe tener en cuenta en el alfarismo, y dentro de la geopolítica en los términos de Fernand Braudel (1987), es considerar la historia de larga duración. Se debe tomar en cuenta que en Jalisco hay un sentimiento federalista de fuerte peso regionalista, el cual deviene del siglo XVI cuando se conformó la Nueva Galicia, pasando por el siglo XIX en el que se reconoce a Jalisco como la cuna del federalismo mexicano. Desde la conformación de esta región, y en su relación con la capital del país y el gobierno nacional, hay una lucha anticentralista de tipo histórico. De hecho, este recurso discursivo fue reafirmado cuando, y después del fracaso de la "Refundación de Jalisco" (Arellano, 2020), surgió un plan b para rescatar una narrativa política significativa frente a la llamada Cuarta Transformación: fueron los "200 años de la fundación del Estado Libre y Soberano de Jalisco".

Aunque no es necesario ir a la historia de larga duración, sí lo es considerar las acotaciones anteriores para comprender la situación política y electoral reciente de Jalisco. En este sentido, el presente es producto de su propio devenir sociohistórico que en términos políticos inició en la década de 1990. Sobre todo, cuando en la icónica elección de 1995, el régimen autoritario de partido hegemónico del Partido Revolucionario Institucional (PRI) se desmoronó y perdió su posición central en el sistema político local mediante el voto de castigo. El triunfador indiscutible fue el Partido Acción Nacional (PAN) transformándose por completo el régimen político local y sus dinámicas posteriores (Arellano, 2021). Desde entonces el sistema político local fue parte de una oleada de alternancias panistas que se insertaron en la llamada transición votada (Woldenberg, 2012; y Merino, 2003). Posteriormente, sus dinámicas políticas se situaron en los debates que hubo acerca de los regímenes híbridos o la erosión democrática, por mencionar algunos (Arellano, 2021).

Es necesario resaltar que este apartado busca considerar en el mediano plazo los elementos estructurales que explican que MC no fuera producto de la casualidad, un simple reciclaje político o transfuguismo en el que se encasilla a los políticos. Tampoco el análisis se limita a una visión insti-

tucional y formal de la vida política, sino de un dar cuenta de un espacio sociopolítico más complejo.[7]

Lo anterior significa ampliar la mirada y no limitarla al acontecer de la temática electoral. Se tienen que observar los cambios en el régimen político, siguiendo a Leonardo Morlino (1985). En otras palabras, vale el cuestionamiento del análisis que se centra en la competencia y quiénes ocupan las estructuras de autoridad, o a lo mucho mostrar interés en las reglas sustantivas del juego político. La mirada que se pretende es de mayor anchura. El abordaje plantea considerar a la comunidad política que sostiene al régimen, sobre todo a la ciudadanía, la sociedad civil y los medios de comunicación, que explican los procesos electorales, y llevarlo a un análisis de los actores.

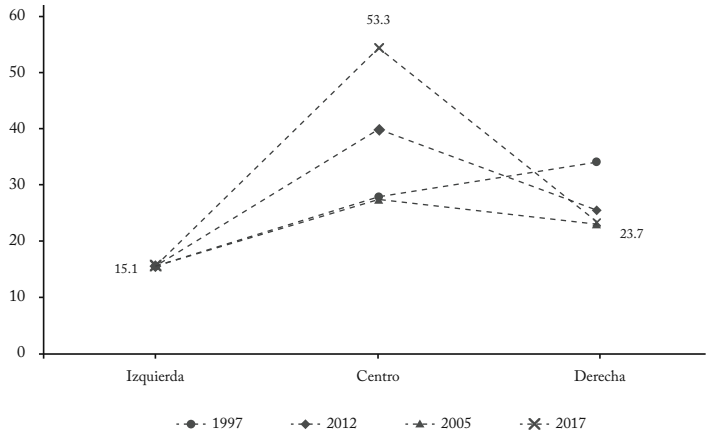
Leonardo Morlino (1985) nos plantea que los valores e ideas de la comunidad política son muy importantes y se deben considerar si se cuenta con la evidencia empírica respectiva. Estas dimensiones se pueden ubicar en lo que se conoce como cultura política. En Jalisco, Marco Antonio Cortés (2019) le ha dado seguimiento a esta temática con la aplicación de varias encuestas desde finales de la década de 1990. Esto es necesario puntualizarlo, pues aquí están los verdaderos cambios políticos más significativos: en la sociedad jalisciense, la cual ha pasado por transiciones económicas y sociales, las más trascendentales se han dado en el ámbito de su cultura política. Por ejemplo, durante mucho tiempo, el elector jalisciense promedio fue visto como de derecha y conservador. Esto se debió a que había una relación entre esa posición ideológica con los triunfos del PAN, pero en los triunfos de MC que es un partido formalmente situado en el espectro de centro-izquierda y que como gobierno tiene una política social y acciones en la línea de los derechos

---

7 El reciclaje político se podría entender como un proceso de transformación de un partido, donde algunos actores fueron usados o desechados por otras fuerzas políticas. El político reciclado se presenta como algo nuevo que se supone va a traer mejores dividendos electorales a la fuerza que lo postula. En tanto que el fenómeno del transfuguismo consiste en que una persona abandona a un partido político y se incorpora a otro diferente. El transfuguismo plantea un debate de si es aceptable o no dentro del marco de la libertad política. La conducta tránsfuga se asocia con los elementos negativos de la naturaleza humana: traición, deslealtad, codicia, oportunismo, avaricia, doblez. Pero también puede ser una virtud cívica republicana: romper y oponerse al grupo del poder para promover el cambio político (véase Ríos, 2009, p. 289). En México el término coloquial es *chapulines* o *chapulineo* en el sentido metafórico de que se brinca de un lugar a otro.

de cuarta y quinta generación, la implementación de estas acciones, como políticas públicas y leyes, se explican porque el electorado se ha cargado ideológicamente hacia el centro (figura 1).

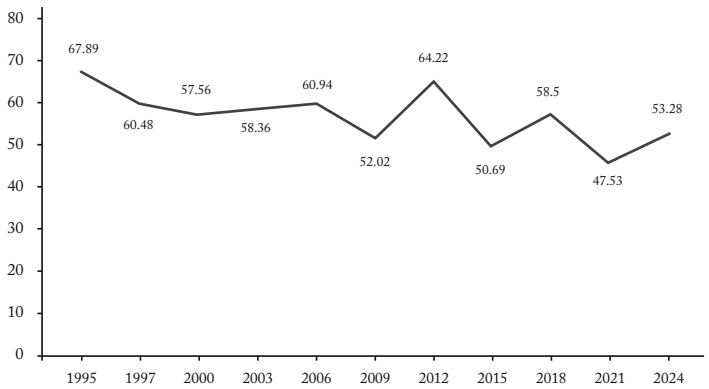
Figura 1. Autoubicación de los jaliscienses en el espectro político (1997-2017)



Fuente: Cortés (2019, p. 131).

En esta mirada deductiva y estructural, se puede decir que la fortaleza de MC como partido político en Jalisco está respaldada por algunos planteamientos clásicos de la teoría de la modernización: mayores niveles educativos, la urbanización, mejor situación económica, entre otros (Apter, 1970). Lo anterior se correlaciona con una participación electoral de su ciudadanía generalmente arriba del promedio nacional, la cual en la elección concurrente para elegir al presidente y gobernador se incrementa significativamente (figura 2).

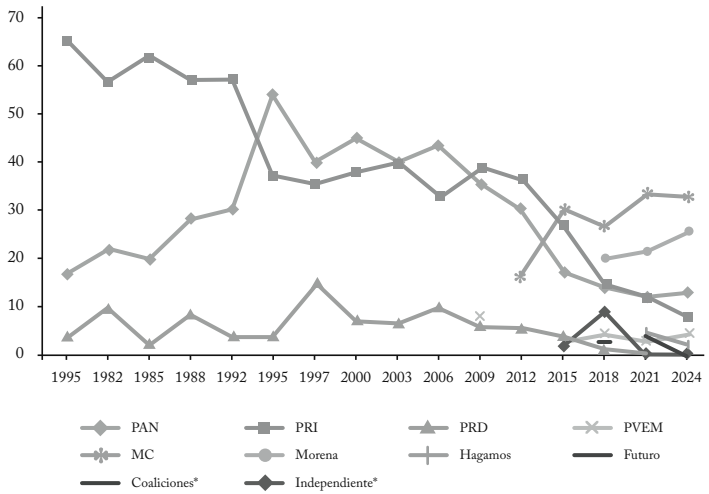
Figura 2. Porcentaje de participación electoral (diputados por mayoría relativa)*



* El uso de la participación electoral en la elección de diputados por el principio de mayoría relativa (MR) es quizá el que mejor refleja este fenómeno en términos sistémicos.
Fuente: Elaboración propia con base en el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco (IEPC) (s. f.).

Aunque en el proceso electoral de 2024 se vieron focos amarillos, en el sentido de que el abstencionismo fuese mayor, los temores se fundaron en la conformación de una población joven que vive la realidad y su acercamiento a la política de otra forma. Ciertas perspectivas posmodernas dirían que son de "sociedades líquidas". Lo cierto es que los procesos electorales en el mediano plazo, al pasar de elecciones diferenciadas, es decir, realizadas con meses de incompatibilidad, a ser simultáneas y ahora concurrentes, dan cuenta de que el sistema electoral transformó el sistema de partidos en el ámbito local. Se transitó de un sistema de partido hegemónico a un sistema multipartidista, pasando por un bipartidismo en la práctica (figura 3).

Figura 3. Porcentaje de votación emitida en la elección de diputados locales de MR (1979-2024)



Nota: Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).
Fuente: Elaboración propia con base en la página web del IEPC de Jalisco.

En el resultado anterior, considerando los comportamientos de los electores jaliscienses, en particular de los del área metropolitana, se observa que ejercen un voto diferenciado. Quizá no haya otros territorios subnacionales donde el voto se reflexiona y, más aún, que no le den todo el apoyo a una fuerza partidista. Esto trae como resultado la fragmentación institucional y la conformación de gobiernos divididos y yuxtapuestos. De tal modo que las relaciones intergubernamentales son más complejas (tablas 1 y 2).[8]

[8] La ciencia política considera, como resultado de los votos convertidos en escaños y en un sistema presidencial, al gobierno dividido como la situación política en la que el partido del titular del Poder Ejecutivo no tiene mayoría simple de los miembros que integran el Poder Legislativo. En tanto que en los gobiernos yuxtapuestos, como resultado de la fragmentación institucional y de las relaciones intergubernamentales, coexisten varios órdenes de gobierno de diferente filiación partidaria en un territorio: gobiernos municipales, del estado y la federación.

Tabla 1. Relación Ejecutivo-Legislativo en Jalisco (1995-2024)

	Alberto Cárdenas (PAN)		**Francisco Ramírez (PAN)**		**Emilio González (PAN)**		**Aristóteles Sandoval (PRI)**		**Enrique Alfaro (MC)**		**Pablo Lemus (MC)**
Legislatura	LIV	LV	LVI	LVII	LVIII	LIX	LX	LXI	LXII	LXIII	LXIV
Tipo de gobierno	U	D	U	D	D	D	D	D	D	D	D

Fuente: Elaboración propia; D: Dividido; U: Unificado.

Tabla 2. Gobiernos yuxtapuestos en el área metropolitana de Guadalajara (1994-2024)

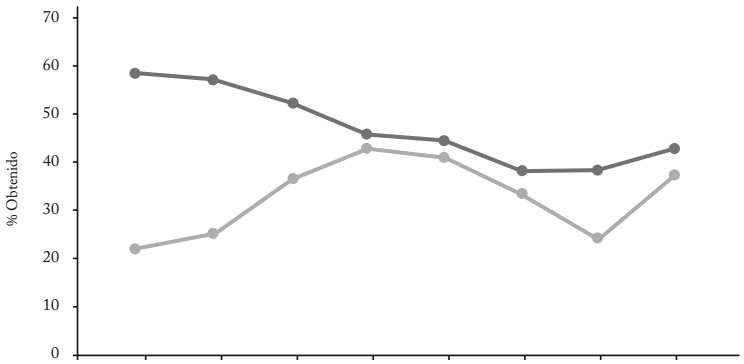
	Ernesto Zedillo (PRI)		**Vicente Fox (PAN)**		**Felipe Calderón (PAN)**		**Enrique Peña (PRI)**		**Andrés M. López (Morena)**		**Claudia Sheinbaum (Morena)**
	Alberto Cárdenas (PAN)		**Francisco Ramírez (PAN)**		**Emilio González (PAN)**		**Aristóteles Sandoval (PRI)**		**Enrique Alfaro (MC)**		**Pablo Lemus (MC)**
Guadalajara	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI	PRI	MC	MC	MC	MC
Zapopan	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PRI	PRI	MC	MC	MC	MC
San Pedro Tlaquepaque	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PRI	PRI	MC	MC	MC	Morena
Tonalá	PAN	PRI	PRI	PRI	PAN	PRI	PRI	PRI	MC	Morena	Morena
Tlajomulco de Zúñiga	PAN	PRI	PRI	PAN	PAN	PRD-PT*	MC	MC	MC	MC	MC

* Partido del Trabajo.
Fuente: Elaboración propia. El área metropolitana de Guadalajara se integra por 10 municipios y en ella habitan poco más de 5.2 millones de habitantes. En la tabla sólo se consideran los municipios del núcleo duro. Es decir, son los municipios económica y demográficamente más importantes y que en la coyuntura se han vuelto significativos en las contiendas para ser gobernador.

Los efectos más evidentes de las contiendas políticas se reflejan en las posiciones que ocupan las fuerzas políticas en el régimen político. De ahí que se diga que la estrategia del plan c de "Todo para Morena" sólo sea efectivo en su voto duro y un sector que vota de manera diferenciada. Por ello es necesario enfatizar que en Jalisco, como consecuencia de los aprendizajes que la comunidad política ha tenido en la emisión del sufragio, se conforman fuerzas formales que tienen poderes de veto y complejizan el ejercicio del poder. Los condicionamientos políticos e institucionales anteriores enmarcan un acontecer y coyunturas en las que existe mucho dinamismo y, consecuentemente, un diálogo entre lo estructural y el acontecer para, desde una visión procesual de mediano plazo, ubicar la forma en cómo los actores y los grupos políticos se desenvuelven con la intención de justipreciar la lucha política en relación con las tendencias.

Por ejemplo, en la contienda para gobernador aun cuando ha habido elecciones cerradas, es posible identificar esos momentos en los que las ansias de cambio indican una transformación, y la elección de 2024 parece que no tuvo ese halo como se dio en las elecciones de 1995, 2012 y 2018. De cualquier modo, es necesario enfatizar la existencia de tres fases: un periodo de dominio panista que inicia con la icónica elección de 1995 donde el PAN ganó gracias al voto de castigo y se dio un cambio de régimen en los términos de la literatura politológica. Luego se da un periodo de cambios circunscritos en la lógica de la simple alternancia, la cual acaece en los procesos electorales de 2000 a 2012. En ella las elecciones son cerradas entre dos fuerzas políticas (PAN-PRI y MC-PRI) explicado más por lógicas locales. El tercer momento se conformó a partir del proceso electoral de 2018, en el que un partido minoritario o emergente con características de franquicia o cascarón le gana por catorce puntos porcentuales en Jalisco al tsunami morenista, como fue calificado por algunos colegas en un análisis nacional, conformó una contienda entre dos fuerzas políticas el proceso electoral de 2024 (figura 4).

Figura 4. Porcentaje de votación entre el primer y segundo lugar en la elección de gobernador (1982-2024)



	EAC 1982	GCV 1988	ACJ 1995	FRA 2000	EGM 2006	ASD 2012	EAR 2018	PLN 2024
Primer lugar	58.35	57.75	52.74	45.49	45.19	38.64	39.05	43.17
Segundo lugar	22.7	25.89	37.11	43.83	41.4	34.28	24.7	38.21

Nota: Enrique Álvarez del Castillo (EAC), Guillermo Cosío Vidaurri (GCV), Alberto Cárdenas Jiménez (ACJ), Francisco Ramírez Acuña (FRA), Emilio González Márquez (EGM), Aristóteles Sandoval Díaz (ASD), Enrique Alfaro Ramírez (EAR), Pablo Lemus Navarro (PLN).
Fuente: Ortiz (2022, p. 294). El gráfico fue actualizado con la elección de 2024.

Para ir cerrando este apartado contextual, se debe recalcar que la elección de 2024 fue un duelo de estructuras político-electorales: una local *versus* una nacional. Después de los resultados y que Enrique Alfaro dejó la gubernatura se deberá trabajar acerca de su proyecto político y legado. Pero antes, se debe seguir con el análisis de actores y grupos que están alrededor, debajo o junto a MC como partido político.

Los actores y los grupos en interrelación

En este artículo se ha sostenido la existencia del alfarismo. Se planteó de manera heurística, pero toca ahora el turno de precisarlo. Su presencia se sostiene a partir de observarlo en varias dimensiones: a) un líder en específico; b) un grupo interno de dirección (la camarilla); y c) un

conglomerado más amplio de actores. Pero la parte más significativa es que el proyecto político se traduce en un discurso político y proyecto de gobierno (figura 5).

El listado que se va a proponer se realiza desde una visión sincrónica que da cuenta de los elementos ordenadores de un orden político, y cómo el alfarismo y MC hicieron dique ante otra fuerza de carácter nacional como fue el obradorismo, Morena y la llamada 4T. El listado es producto de un esfuerzo previo donde se analizaron 28 trayectorias en los ayuntamientos de Guadalajara, Zapopan, Tlajomulco y Tlaquepaque. Las trayectorias corresponden a seis puestos de primer nivel (presidente municipal, síndico, jefe de gabinete, tesorero, comisario de seguridad y contralor). La información de las trayectorias se sistematizó en tres dimensiones: educación, puestos de elección política y partidista, en la función pública y otros ámbitos para deducir una lógica grupal (Arellano, 2018, p. 179). Lo anterior, y en una mirada de conjunto y complementada con revisión documental, hemerográfica y observadas en el campo, explica a MC como el instrumento formal para las contiendas político-electorales.

La idea de que el alfarismo antecede al partido descansa en que también el llamado grupo Jalisco de MC, tiene en Enrique Alfaro a su líder indiscutible. Si se observa, los rendimientos electorales de MC fueron y van de la mano con su aparición y desenvolvimiento político desde que encabezó el proyecto como regidor en Tlajomulco hasta obtener la gubernatura. Aunque en la coyuntura de 2024 el liderazgo de Enrique Alfaro se encontraba en transición, debido al cierre de sus aspiraciones presidenciales o de la conformación de un proyecto nacional para terminar su ciclo como gobernador de Jalisco, a él se le reconoce inteligencia política. Sabe esperar y hacer política sin necesidad de tener formalmente un cargo político o burocrático.

Esta apreciación parte de la observación de que nadie como él llegó a tener el control de muchos espacios formales del régimen político: la bancada del partido de Jalisco en el Congreso de la Unión, diversos ayuntamientos de Jalisco, el control del Congreso local sin contar con la mayoría absoluta (la mitad más uno de los integrantes del parlamento), los tribunales del Poder Judicial de la entidad, así como de sus organismos constitucionales autónomos. Ni siquiera el exgobernador Francisco Ramírez que

tenía el mote de autoritario lo tuvo. Sus destellos autocráticos que estaban erosionando la democracia local, se compensaron cuando ante las circunstancias sabe retirarse o cambiar de parecer o decisión.

Pero es necesario dar cuenta de ese movimiento y del proyecto político. En este marco se debe reiterar que hay actores y grupos debajo, junto o alrededor de MC que erigen un campo social (Bourdieu, 1989). En este espacio sociopolítico hay una compleja red de interacción que la variable partidista no considera en justa dimensión.

El líder y la camarilla

Enrique Alfaro es un político y empresario perteneciente a la élite tapatía. Ingeniero civil por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Iteso), tiene la Maestría en Estudios Urbanos por El Colegio de México (Colmex).[9] Su padre fue Enrique Javier Alfaro Anguiano, exrector de la Universidad de Guadalajara (UdeG), y el último rector en desenvolverse en la lógica y modos de la extinta FEG (Federación de Estudiantes de Guadalajara). Alfaro Ramírez, junto con Raúl Padilla, serán los "hombres fuertes" de Jalisco entrada la tercera década del siglo XXI. En los últimos meses del año 2022 y primeros de 2023 se dio un conflicto de enormes dimensiones entre el gobierno de Jalisco y la Universidad de Guadalajara, nunca antes visto. La situación fue vista más allá de la cuestión política, y algunos analistas la situaron hasta en el ámbito personal y familiar.[10]

Enrique Alfaro pasó por el PRI, el PRD y finalmente MC, del que dijo no ser militante. Fue regidor en Tlajomulco de Zúñiga por el PRI, diputado local donde presidió la Comisión de Asuntos Metropolitanos por el PRD, fue

---

9 Su tesis de maestría se intituló "La planeación del desarrollo de las ciudades medias de Jalisco", que fue dirigida por el connotado urbanista Gustavo Garza. Véase https://repositorio.colmex.mx/catalog?f%5Bcreator_sim%5D%5B%5D=Alfaro+Ram%C3%ADrez%2C+Enrique&locale=es

10 Raúl Padilla fue electo rector de la UdeG en 1989. Raúl Padilla encabezó la transición hacia otro modelo universitario y asumió el control político de la Universidad desde entonces. El punto más álgido del conflicto entre ambos se dio en la Feria Internacional del Libro de 2022. El desenlace final del conflicto fue el suicidio de Raúl Padilla el 2 de abril de 2023. Aunque el "hombre fuerte" dejó de existir, el grupo político aún controló la institución universitaria.

presidente municipal de Tlajomulco de Zúñiga por la alianza PRD-PT, para luego romper y trabajar su candidatura en la organización política estatal Alianza Ciudadana y luego por MC. En la elección de 2012 perdió ante el priista Jorge Aristóteles Sandoval, y reconoció su derrota la cual fue bien vista por el electorado jalisciense al no provocar un conflicto postelectoral. Trabajó su candidatura por el Ayuntamiento de Guadalajara y desde ahí proyectarse de nueva cuenta por la gubernatura, la cual obtuvo en la elección de 2018.

De estilo rudo, directo, iracundo y con inteligencia política, el liderazgo de Enrique Alfaro se respaldó con una camarilla, la cual tiene su origen en el llamado grupo de la Prepa 5 de la UdeG. La camarilla se integró por Clemente Castañeda, Hugo Luna, Ismael del Toro y Omar Bernal quienes conjuntamente con Enrique Ibarra Pedroza (mentor político) discutían y tomaban las decisiones trascendentales.[11]

El perfil de los grupos políticos

Ampliado el espectro en la relación entre el alfarismo y MC, pesa más el movimiento al ser una red de grupos con diversas trayectorias. El partido es un instrumento en donde hay una aglomeración de actores, facciones y grupos de diverso origen político, económico y social, pero que están unidos alrededor de objetivos comunes. Esto no sólo hace diverso el proyecto en su interior y que haya agendas particulares en los diversos gobiernos locales, pero comparten elementos discursivos y políticas públicas comunes: gobernanza, movilidad, espacios públicos, innovación tecnológica, presupuesto

[11] En una visión ampliada del grupo de poder se podría integrar a Pablo Lemus, Salvador Zamora y Mirna Flores. En su momento pertenecieron Alberto Uribe y Salvador Caro. Pero el grupo compacto y de la confianza de Enrique Alfaro se integró por las personas señaladas, con excepción de Ismael del Toro que se retiró de la vida política. Clemente Castañeda es politólogo por la UdeG. Fue coordinador nacional del partido MC y senador por Jalisco desde 2018. Hugo Luna fue jefe de gabinete y el encargado de gestionar estratégicamente las prioridades de gobierno definidos por el gobernador, entiéndase, fue su principal operador político. Omar Bernal fue el secretario particular del gobernador, por su puesto llevó la agenda del gobernador y fue el "portero" del mismo. Enrique Ibarra es un experimentado político que perteneció a varios partidos (PRI, PRD, PT) para finalmente estar en MC; en el gobierno de Enrique Alfaro ocupó el puesto de secretario general de Gobierno.

participativo, por ejemplo. Si bien vale la pena estar al tanto de ver dinamismo e inestabilidad de las facciones y grupos en el corto plazo, lo cual en el mediano explican de mejor manera lo político que la variable institucional y partidaria, esta sección buscar describir su estructura sociopolítica.

De las trayectorias analizadas en el primer círculo de los gabinetes municipales de MC en el área metropolitana (Arellano, 2018, pp. 194-195), se puede concluir que el partido como fuerza política se integra por:

- Actores políticos que surgen de Tlajomulco de Zúñiga. A este municipio se le ve como el bastión emecista en la entidad que sirvió como "escuela" de preparación política y formación técnica.
- Actores y grupos de origen empresarial que tuvieron como espacios de socialización a organismos como la Confederación Obrero Patronal Mexicana, la Cámara Nacional de Comercio (Canaco), por mencionar a los más importantes.
- Actores y cuadros técnicos y académicos que respaldan el proyecto político y le dan una idea de gobierno y políticas públicas en términos de *expertise*.
- Actores y cuadros políticos afines al proyecto alfarista que hacen trabajo territorial y de movilización electoral.
- Actores y grupos donde impera su formación en universidades privadas. Tales como la Universidad Panamericana, el Tec de Monterrey, el Iteso y Universidad del Valle de Atemajac.
- Actores y grupos de un origen expanista y en menor medida expriistas.
- Actores y grupos provenientes de la sociedad civil que aportan agendas y temáticas de movilidad, medio ambiente, género y diversidad, por mencionar algunos.
- En su momento actores y grupos de la UdeG. Los miembros centrales del llamado Grupo UdeG dejaron MC y formaron el partido local Hagamos. Sin embargo, hay otros que siguen haciendo política en el partido naranja.

Lo anterior coloca el estilo de gestión política y gubernamental de MC en los esquemas del neocorporativismo.[12]

El proyecto político-gubernamental

Antes de comenzar con este apartado es necesario resaltar una idea política en Enrique Alfaro, que a su vez es académica y teórica: "lo nacional se construye desde lo local". Esta idea, que igual tiene una raíz histórica y geopolítica, le da a MC en Jalisco una diferencia reveladora con respecto a la dinámica nacional y se contrasta con la del estado de Nuevo León. Esto le ha permitido a MC tener una estructura territorial en torno a un liderazgo y un proyecto político no sólo discursivo sino de oposición real ante el centro del país.

El alfarismo en la lógica partidista de MC es ideológicamente más de centro-derecha: es más un neopanismo naranja. Es neopanista en el proyecto político-económico de tipo empresarial y pragmático. Esta apreciación parte de la situación en la cual el PAN dejó de ser el instrumento de acceso a los puestos del régimen político de Jalisco en los actores y grupos que comparten esta visión. Entonces, dicha etiqueta naranja alude a MC como un partido franquicia o cascarón.[13]

Pero la base ideológica nacional del partido también influyó en la vertiente neopanista, adaptada a otras exigencias. Como resultado de su pragmatismo y alianza con actores sociales, en los gobiernos de MC hay agendas

---

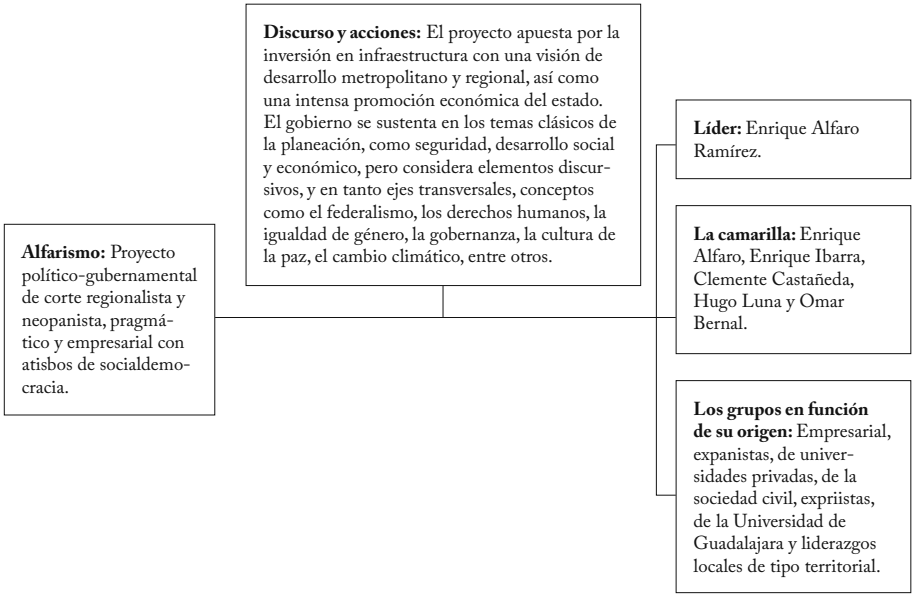
12 El neocorporativismo es un sistema de interacción de los gobiernos democráticos en una sociedad capitalista, la cual es plural políticamente y considerando un entorno conflictivo con diversos grupos y organizaciones económicas y sociales. Se le considera un sistema de representación de los intereses de diversas organizaciones que no están en competencia entre sí por el poder, pero sí están ordenadas jerárquicamente y diferenciadas funcionalmente, reconocidas o autorizadas por el Estado para formular y decidir acciones gubernamentales y políticas públicas (véase Ocampo, 1992).

13 El neopanismo es la designación que se le dio a los grupos empresariales que se insertaron al PAN desde la década de 1980. Su inserción provocó que en el partido identificado con la derecha condicionara un debate ideológico y político en su interior; pues hasta antes de su inclusión, el PAN era un partido en el marco del liberalismo político y el conservadurismo social y cuyos cuadros provenían de la clase media y urbana con fuertes vínculos con organizaciones católicas. El llamado neopanismo, como lo califica Tania Hernández, provenía del norte y occidente del país. Dichos grupos tenían poco que ver con la historia y los postulados básicos del partido. El neopanismo se caracterizó por utilizar y aplicar la visión de la empresa privada y las estrategias publicitarias en las actividades de gobierno, así como la gerencia pública y las técnicas de mercadotecnia como forma de comunicación política. El neopanismo tuvo un pensamiento liberal más de tipo económico y proclive a la cultura norteamericana. Lo anterior condicionaba su pragmatismo (Hernández Vicencio, 2021).

y temáticas discursivas o acciones gubernamentales y de políticas públicas sustentadas en la diversidad y derechos de cuarta y quinta generación. En esto MC-Jalisco muestra atisbos discursivos de la socialdemocracia que ostenta el partido como resultado de su declaración de principios, y porque se integran actores y grupos de la sociedad civil con estas temáticas.

Consecuentemente, en los gobiernos de MC hay un proyecto gubernamental con una intención política de acceder y conservar el poder. El proyecto, aunque cuestionable, se inscribe en una visión de desarrollo metropolitano y regional con base en la creación de infraestructura, una política de inversión pública y promoción económica de la entidad. También en los grupos de MC hay una capacidad para plantear un concepto o idea de gobierno, desde luego con intereses, que saben arropar.

Figura 5. La lógica organizativa del alfarismo (2003-2024)*



* Se considera el periodo en el que Enrique Alfaro asumió su primer puesto de representación popular (regidor de Tlajomulco de Zúñiga) hasta el de gobernador.
Fuente: Elaboración propia.

A reserva de que se consulte el anexo, la agenda del alfarismo se ocupa de temas sectoriales tradicionales, como: a) la seguridad, la justicia y el estado de Derecho; b) el desarrollo social; c) el desarrollo económico; d) el desarrollo sostenible del territorio; e) y gobierno efectivo e integridad pública. Pero en su Plan Estatal de Desarrollo coloca varios ejes transversales, como los derechos humanos, la igualdad de género, la gobernanza para el desarrollo, la cultura de la paz, el cambio climático. Así como ciertos ejes especiales, como el feminicidio; personas desaparecidas; el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes; y la recuperación del río Santiago. Además de diversos proyectos estratégicos regionales.

En esa valoración de lo programado y los saldos, el alfarismo como gobierno, y por lo tanto MC, se reconoce fortaleció el sistema de salud estatal y el de educación, los cuales se han presentado como los mejores del país y que en su momento fueron temas de conflicto con el gobierno federal. También que, en términos económicos, el gobierno de MC entregó buenos resultados, como la atracción de inversión, el crecimiento económico de varios sectores (agroexportación, industria digital, por ejemplo), así como el aumento del empleo en tasas por encima del promedio nacional. En términos de acciones de desarrollo metropolitano y regional, la infraestructura se encaminó al rescate de espacios públicos y ampliación de red de movilidad y transporte público (Mi Macroperiférico, la Línea 4, ruta empresa en el transporte público, ciclovías), infraestructura carretera e interconectividad tecnológica.

Aunque estos logros se presentan reveladores, algunos fueron parte de una compleja interacción con el gobierno federal del presidente Andrés Manuel López Obrador, o bien en que el gobierno de Enrique Alfaro no estuvo exento de tensiones y conflictos. Por ejemplo, los dos primeros años fueron de confrontación abierta con el presidente Andrés Manuel López, lo que retrasó la agenda y sus proyectos prioritarios.[14]

---

[14] Los proyectos estratégicos de su gobierno fueron la construcción de la línea 4 del tren ligero; las presas El Purgatorio y El Zapotillo; la construcción del libramiento a Puerto Vallarta; y el saneamiento del río Santiago.

Los tres primeros años fueron de desaciertos, y enmarcados por un entorno de pandemia por el covid, mostraron a un gobernador irritado y autocrático hasta que sus aspiraciones presidenciales de desvanecieron. Cuando ya no se concretizó su aspiración a la candidatura presidencial (al final de su periodo), el gobernador dejó los fulgores autocráticos que en público mostraba y con el que se le acusaba de erosionar la democracia local.[15]

Pero lo cierto es que Enrique Alfaro logró tener el control informal de muchas partes del régimen político: la bancada de MC en el Congreso de la Unión, el congreso de Jalisco, los tribunales del Poder Judicial, los organismos constitucionales autónomos. Lo que no pudo controlar el gobernador Alfaro fueron los medios de comunicación, la sociedad civil y precisamente esa parte de la comunidad política que no tiene dueño y valora mínimamente un gobierno o aprecia las ofertas políticas: el electorado.[16]

Un apunte coyuntural: el proceso electoral de 2024

En el ámbito nacional se vio la candidatura de Jorge Álvarez Máynez como parte de un acuerdo para quitarle votos a la oposición del oficialismo morenista. Pero al interior de MC, Enrique Alfaro no compartió esa designación, así como la apuesta previa de la dirigencia nacional para gobernador de Samuel García. Las diferencias políticas entre Enrique Alfaro y Dante Delgado fueron evidentes. Aunque no apoyó el proyecto nacional de MC, Alfaro dijo que no llamó al voto cruzado como ciertos grupos políticos lo hicieron. Pero, aun cuando esto implique una posición discursiva para ami-

---

15 Cuando soltó sus aspiraciones presidenciales, se dedicó a cerrar su gestión de gobierno. También resolvió otro frente, fue el conflicto con el grupo UdeG. Zanjó este brete político con la aprobación de un presupuesto de 5 % asignado en la Constitución local para la Máxima Casa de Estudios, entre otras concesiones.

16 Fue evidente la confrontación y la descalificación que hacía el gobernador con algunos medios de comunicación y periodistas. Su molestia partió de los cuestionamientos a que tuviera vacaciones, descansos o viajes. Se le reprochó el descontrol generalizado de la inseguridad por el crimen organizado, así como el incremento de feminicidios y desaparecidos. También la lentitud para castigar la corrupción, el aumento de la deuda, el desfalco al estado y no dar respuestas a escándalos por irregularidades en el programa A Toda Máquina y la venta de las Villas Panamericanas, por ejemplo, o bien que se privilegiaran negocios privados sobre el interés público.

norar el conflicto político, en el electorado jalisciense se manifestó un voto diferenciado producto de años de pedagogía electoral.[17]

En una mirada geopolítica, en la contienda se enfrentaron dos estructuras político-electorales: una local-regional *versus* otra nacional. El alfarismo fue visto como parte de ese conjunto opositor nacional al obradorismo que situó a Jalisco como enclave de MC. La lucha se dio entre estas dos estructuras partidarias: una con el peso y fuerza de la Presidencia de la República y el uso de los programas sociales contra otra de tipo territorial y neocorporativa basada en vender resultados y apelar al regionalismo. Después del proceso electoral de 2024, y considerando el voto diferenciado que hay en Jalisco, MC conservó la gubernatura del estado y los municipios de Guadalajara, Zapopan y Tlajomulco de Zúñiga. Esto fue resultado del pacto entre Enrique Alfaro y Pablo Lemus, a la postre gobernador electo, para contener a Morena.[18]

Algunas interrogantes que quedan del proceso electoral son: ¿qué tipo de liderazgo ejercerá Enrique Alfaro después de anunciar su retiro (descanso-regreso) de la vida política: será moral o político? En esto vale la pena señalar que Alfaro Ramírez sabe hacer política no teniendo un cargo formal. Pero, y en función de los resultados en la elección federal, el alfarismo tiene que resolver su situación partidaria. Esto implica: a) apoderarse del control del partido a nivel nacional y hacer valer su peso político; b) romper y sumarse a otro proyecto político nacional; o c) crear otro partido en el ámbito local. A partir de estas cuestiones se podría hacer prospectiva.

---

17 En la política de Jalisco puede haber clientelismo, pero no incrustado en los lineamientos de un corporativismo clásico.

18 Los grupos políticos mostraron inteligencia política con tal de cerrarle el paso a Morena al hacer de lado sus diferencias y llegar a acuerdos en los repartos de las candidaturas de cara al proceso electoral de 2024. La interpretación del acuerdo fue que a Pablo Lemus se le dejó la candidatura a la gubernatura del Estado y de ganar, controlar la estructura del Poder Ejecutivo, y a Enrique Alfaro se le concedieron los demás espacios: las candidaturas federales y locales, así como las presidencias municipales. Por lo que toca a Morena, la dirigencia nacional desplazó a los liderazgos locales con sus bases territoriales por candidatos que no tienen una opinión pública favorable. Fueron los casos de Carlos Lomelí, o bien son candidatos de otros partidos: Claudia Delgadillo expriista para la gubernatura de Jalisco, Chema Martínez expanista para la alcaldía de Guadalajara, o el caso de Pedro Kumamoto en Zapopan, por ejemplo. Se perdieron los municipios metropolitanos de San Pedro Tlaquepaque y Tonalá. Se perdieron la mayoría de las legislativas locales y federales que se tenían.

En conclusión

Lo expuesto a lo largo de este texto lleva a sostener que el factor explicativo de las dinámicas y el desenvolvimiento de MC como fuerza política en Jalisco, radica y está en el alfarismo como movimiento político. El artículo sostiene que el alfarismo es un movimiento político que se integró por un liderazgo que se hizo acompañar por una camarilla y diversos grupos políticos, económicos y sociales. Sobresale que hubo un proyecto político-gubernamental que condicionó la existencia de una estructura político-territorial. Esto determinó que MC tenga en Jalisco un enclave electoral, aunque a nivel nacional sea visto como un partido minoritario en los esquemas de un partido franquicia o cascarón.

En otras palabras, el esfuerzo implicó dar cuenta de cómo los actores y los grupos locales se aglutinan alrededor de un liderazgo y una idea de proyecto de gobierno. De este modo, a nivel nacional se vio que hay un enclave electoral de MC, pero es el alfarismo quien explica las dinámicas políticas más allá de las cuestiones meramente electorales y partidarias. Esto es así porque el alfarismo es una constelación de actores y grupos que se interrelacionaron dentro, debajo o alrededor de MC como partido político y tenía una considerable incidencia en el sistema político local.

El alfarismo explicó el crecimiento del partido y su fortaleza institucional, la cual se manifestó en una estructura político-territorial. Esta forma de hacer política es resultado, a su vez, de cómo la comunidad política, que sostiene el régimen local, ejerce un voto diferenciado y valora el desempeño gubernamental, así como de la importancia de un sentimiento regionalista. El voto se reflexiona y los ciudadanos jaliscienses, en tanto electores, castigan y no dan todo el apoyo a una fuerza política, de ahí que el poder se fragmenta y yuxtapone en el sistema político local. En este sentido, el alfarismo se hizo valer de otras estrategias para tener mayor control político del régimen más allá del marco partidista.

En el proyecto y movimiento político se vio a Enrique Alfaro como el líder indiscutible. Se acompañó de una camarilla y una constelación de grupos cuyo origen es empresarial, exintegrantes de otros partidos políticos, de las universidades privadas, la UdeG, de la llamada sociedad civil, así

como de otros liderazgos locales de tipo territorial. Lo anterior se debió a que el proyecto político-gubernamental del alfarismo, y encubierto por las siglas de MC, fue regionalista y neopanista de corte pragmático-empresarial y neocorporativo con atisbos de socialdemocracia.

En lo que respecta al proyecto político, el alfarismo apostó por la inversión en infraestructura con una visión de desarrollo metropolitano y regional, así como una intensa promoción económica del estado. Ya hecho gobierno, la política alfarista se sustentó en los temas clásicos de la planeación, como seguridad, desarrollo social e impulso económico, pero considera elementos discursivos, y en tanto ejes transversales, relativos a temáticas discursivas al federalismo, los derechos humanos, la igualdad de género, la gobernanza, la cultura de la paz, el cambio climático, entre otros.

Al final, el alfarismo es quien explica el desempeño electoral de MC en Jalisco. El alfarismo es un proyecto con un sentimiento federalista y fuerte peso regionalista. En su proyecto político y gubernamental imperó la idea de que "lo nacional se construye desde lo local". También es un neopanismo naranja, es decir, pragmático y proempresarial con atisbos de socialdemocracia al considerar el rescate de los espacios públicos y derechos de cuarta y quinta generación. Su idea de tener "buenos gobiernos" condicionó una estructura política de tipo territorial y neocorporativa basada en vender resultados, la cual estuvo en lucha contra otra que tiene el peso y la fuerza de la Presidencia de la República, así como el uso de los programas sociales, entiéndase la de Morena. Esto le permitió retener en la elección de junio de 2024 la gubernatura de Jalisco y las alcaldías de Guadalajara y Zapopan. En la coyuntura, el alfarismo y MC terminaron diezmados por lo que se debe estar atentos a las redefiniciones que tenga el sistema político nacional para revalorar su desempeño.

Fuentes de consulta

Apter, D. (1970). *Estudio de la modernización.* Buenos Aires: Amorrortu.

Arellano-Ríos, A. (2018). "Los gabinetes de Movimiento Ciudadano en los ayuntamientos de la zona metropolitana de Guadalajara". En A. Arellano (Coord.), *Procesos y estructuras en élites mexicanas* (pp. 179-198). Zapopan: El Colegio de Jalisco/Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Lerma.

Arellano-Ríos, A. (2020). "¿La refundación de Jalisco? Un análisis coyuntural visto desde la transición política local". En A. Arellano (Coord.), *Siete estudios sobre el cambio político* (pp. 173-194). Zapopan: El Colegio de Jalisco.

Arellano-Ríos, A. (2021). *El régimen político de Jalisco. Travesía democrática e inercias autoritarias.* Zapopan: El Colegio de Jalisco.

Borjas García, H. A. y Pastor Pérez, M. P. (2021). "Luces sobre el análisis político", *Intersticios Sociales, 21*, 303-320.

Bourdieu, P. (1989). "La represéntation politique. Élements pour una théorie du champ politique". *Actes de la Recherche en Scienses Sociales* (1989), 3-24 [traducido por S. J. David Velasco, (1999), para el curso "Análisis estructural y coyuntural", Instituto de Filosofía y Ciencias, pp. 1-27].

Braudel, F. (1987). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cortés-Guardado, M. A. (2019). *Los valores de los jaliscienses, 1997-2017*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.

Errejón-Galván, I. (2012). "¿Qué es el análisis político? Una propuesta desde la teoría del discurso y la hegemonía". *Revista Estudiantil Latinoamericana de Ciencias Sociales*, *1*. Recuperado el 2 de mayo de 2023, de https://relacso.flacso.edu.mx/index.php/relacso/article/view/1886

Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad. Las bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

Hernández-Rodríguez, R. (2008). *El centro dividido. La nueva autonomía de los gobernadores.* México: El Colegio de México.

Hernández-Vicencio, T. (2021). *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional 1939-2000.* México: Fondo de Cultura Económica.

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco (s. f.). Detalles de participación ciudadana. Recuperado de https://www2.iepcjalisco.org.mx/tablero-electoral-2021/?page_id=3075

Maduro, O. (1980). *Religión y conflicto social.* México: Centro de Estudios Ecuménicos y Centro de Reflexión Teológica.

Merino, M. (2003). *La transición votada. Crítica a la interpretación del cambio político en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Morlino, L. (1985). *¿Cómo cambian los regímenes políticos?* Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Ocampo Alcántar, R. (Comp.). (1992). *Teoría del neocorporativismo. Ensayos de Philippe C. Schmitter* (col. Laberinto de Cristal). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Ortiz Barba, I. (2022). "La representación política en Jalisco". En M. A. Cortés Guardado (Coord.), *El sistema electoral en Jalisco: comportamiento electoral, marco jurídico, campañas y representación política* (pp. 279-383). Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

Ríos Vega, L. E. (2009). "El transfuguismo electoral: un debate constitucional en México". *Cuestiones Constitucionales*, (21), 251-294.

Weber, M. (1979). "La ciencia como vocación". *El político y el científico* (pp. 180-231). Madrid: Alianza Editorial.

Weber, M. (1997). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

Woldenberg, J. (2012). *Historia mínima de la transición democrática en México*. México: El Colegio de México.

Zamitiz Gamboa, H. (2023). *Análisis político, coyuntura y prospectiva*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Anexo. El alfarismo como proyecto político-gubernamental

Gobernador	Estilo personal	Agenda programática*	Logros	Tema o áreas de conflicto o tensión política y social
Enrique Alfaro Ramírez	Iracundo y rudo con inteligencia política	• Seguridad, justicia y Estado de derecho. • Desarrollo social. • Desarrollo económico. • Desarrollo sostenible del territorio. • Gobierno efectivo e integridad pública.	• El fortalecimiento de un sistema de salud estatal (construcción del Hospital Civil de Oriente en Tonalá y otros nosocomios regionales). • El fortalecimiento del sistema de educación estatal (Recrea Jalisco y la política de entregar mochilas, uniformes y útiles escolares). • Incentivar el desarrollo económico. • Rescate de espacios públicos y obras de infraestructura mediante las asociaciones público-privadas. • Modernización y ampliación de red de movilidad y transporte público (Mi Macroperiférico, Línea 4, ruta empresas, ciclovías). • Red de comunicación e infraestructura.	• Una confrontación inicial con el presidente Andrés Manuel López que retrasó la agenda y proyectos prioritarios para el estado. • Confrontación y descalificación con algunos medios de comunicación y periodistas. • Vacaciones, descansos o viajes que demandan un gobernador al 100 %. • Descontrol generalizado de la inseguridad por el crimen organizado. • Incremento de feminicidios y desaparecidos. • Lentitud para castigar la corrupción y desfalco al estado. • Ilegalidades en el programa A Toda Máquina. • La venta de las Villas Panamericanas. • La tragedia de San Gabriel en la que se desbordó el río como producto de la deforestación y la plantación de aguacate en el que se vinculó a familiares del gobernador.

* Además de estos ejes rectores, el Plan Estatal de Desarrollo consideraba ejes transversales, como los derechos humanos, la igualdad de género, la gobernanza para el desarrollo, la cultura de la paz y el cambio climático. Ejes especiales como el feminicidio; personas desaparecidas; el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes; y la recuperación del río Santiago. Además de diversos proyectos estratégicos-regionales.

Fuente: Elaboración propia con base en los planes de desarrollo, informes de gobierno y seguimiento hemerográfico.

Alberto Arellano Ríos

Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Profesor-investigador en El Colegio de Jalisco. Líneas de investigación: análisis político y gobiernos locales. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel 2. Correo electrónico: aarellano@elcolegiodejalisco.edu.mx.